**Guión de Muestra**

En condiciones normales, cuando llueve, mucha de esa agua empapa el suelo causando infiltración del agua. Los incendios forestales intensos eliminan la vegetación y queman el suelo, lo que dificulta la penetración del agua. Esto significa que fluye más agua directamente a los arroyos y ríos lo cual puede provocar inundaciones repentinas, especialmente en las regiones montañosas. Además, los árboles caídos también pueden ser arrastrados río abajo, lo que genera peligrosos flujos de escombros.